

Un estudio exhaustivo sobre la apostasía en la Biblia

El concepto de apostasía es un tema central en las Escrituras, que describe el acto de apartarse de la fe en Dios mediante el rechazo deliberado, el descuido gradual o la recaída espiritual. Este estudio ofrece una exploración exhaustiva de la apostasía, integrando términos del idioma original, ejemplos bíblicos, características, consecuencias y esperanza de restauración. Incluye reflexiones de 1 Corintios 5, Mateo 15-16, Judas, los «siete espíritus que entran en el hombre», parábolas del reino, el proverbio del perro que vuelve a su vómito, hipócritas, falsos maestros, anticristos y otros pasajes. Una sección distingue el Espíritu de Verdad (Espíritu Santo) del espíritu de error (influencias demoníacas), mostrando su papel en la prevención o promoción de la apostasía, incluyendo la amenaza específica que representan los anticristos. El estudio enfatiza que pertenecer a la iglesia no garantiza la inmunidad a la apostasía, destacando que la mera membresía o participación en la comunidad de fe no asegura la perseverancia. El debate teológico sobre la seguridad eterna se plantea como la «enseñanza correcta y el seguimiento adecuado de las enseñanzas de Jesús», y su relevancia para la apostasía se analiza y critica utilizando únicamente textos bíblicos, lo que garantiza su precisión contextual y excluye opiniones externas. Todos los versículos se verifican en su contexto bíblico utilizando la English Standard Version (ESV).

1. Definición y términos del idioma original

La apostasía se refiere a un alejamiento deliberado o gradual de la fe en Dios, que abarca tanto la rebelión activa como la indiferencia pasiva. Los idiomas originales de las Escrituras aclaran su significado:

- Hebreo (Antiguo Testamento):
 - Meshuvá : (משׁוּבָה) Derivado de Shuv ,(שׁוּב) que significa "volverse", se traduce como "rebelión" o "apostasía". En Jeremías 3:6-10, describe la infidelidad de Israel: "¿Has visto lo que hizo Israel, la infiel? Subió a cada colina y debajo de cada árbol frondoso, y allí se prostituyó. ... Sin embargo, su hermana traicionera, Judá, no volvió a mí de todo corazón, sino con hipocresía, declara el Señor" (Jeremías 3:6, 10, NVI). El contexto muestra a Israel y Judá apartándose de Dios para caer en la idolatría, ignorando su llamado al arrepentimiento.
- Griego (Nuevo Testamento):
 - ἀποστασία (apostasia): Significa «apartarse» o «rebelión», y aparece en 2 Tesalonicenses 2:3: «Que nadie os engañe de ninguna manera. Porque ese día no vendrá sin que antes venga la rebelión y se manifieste el hombre de pecado» (NVI). El contexto es una apostasía de los últimos tiempos donde muchos rechazan la verdad.
 - ἀφίστημι (aphistēmi): Significa "retirarse, apartarse o caer", usado en Lucas 8:13: "Y los que están sobre la roca... cuando oyen la palabra, la reciben con gozo. Pero estos no tienen raíz; creen por un tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan" (NVI); 1 Timoteo 4:1: "Algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y doctrinas de demonios" (NVI); y Hebreos 3:12: "Tengan cuidado, hermanos, no sea que haya en alguno de ustedes un corazón malo e incrédulo, que los lleve a apartarse del Dios vivo" (NVI).

En sus contextos bíblicos, estos términos definen la apostasía como un alejamiento de Dios, ya sea por rebelión o por negligencia.

2. Ejemplos bíblicos de apostasía

Las Escrituras proporcionan ejemplos de apostasía, ilustrando sus causas y consecuencias:

Ejemplos del Antiguo Testamento

- La idolatría de Israel: Jeremías 3:6-10 describe la infidelidad de Israel al adorar ídolos, a pesar del pacto con Dios: «No volvió. Y su hermana traidora, Judá, lo vio» (Jeremías 3:7). El contexto muestra un patrón de apostasía colectiva, ignorando el llamado de Dios al arrepentimiento.
- El rey Saúl: En 1 Samuel 15:10-23, Saúl desobedece el mandato de Dios de destruir a los amalecitas: «Por cuanto rechazaste la palabra del Señor, él también te rechazó para que no seas rey» (1 Samuel 15:23). Su orgullo y desobediencia ejemplifican la apostasía individual.
- Sansón: En Jueces 13-16, Sansón, un nazareo consagrado a Dios, traiciona a Dalila, violando su voto: «El Señor lo había abandonado» (Jueces 16:20). Su fracaso lo lleva a su perdición.
- Salomón: 1 Reyes 11:1-13 relata cómo Salomón cayó en la idolatría, influenciado por esposas extranjeras: «Su corazón no era del todo fiel al Señor su Dios» (1 Reyes 11:4). Esto provocó el juicio de Dios y la división del reino.

Ejemplos del Nuevo Testamento

- Judas Iscariote: En Mateo 26:14-16; 27:3-5, Judas traiciona a Jesús por dinero: «¿Qué me darás si te lo entrego?» (Mateo 26:15). Su avaricia y rechazo a Jesús marcan su apostasía.
- Demas: 2 Timoteo 4:10 dice: «Demas, enamorado del mundo, me ha abandonado» (NVI). Su amor por el mundo lo lleva a abandonar la fe.
- Discípulos en Juan 6:66: Después de que Jesús enseñó sobre comer su carne, “muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él” (Juan 6:66, NVI), mostrando un rechazo a verdades difíciles.
- Advertencias en Hebreos: Hebreos 6:4-6 advierte: «Es imposible que aquellos que una vez fueron iluminados... y luego cayeron, sean renovados para arrepentimiento, ya que crucifican de nuevo al Hijo de Dios» (NVI). Hebreos 10:26-31 añade: «Si pecamos deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados, sino una terrible expectativa de juicio» (NVI).

Estos ejemplos muestran cómo la apostasía surge de la idolatría, el orgullo, la codicia, los deseos mundanos o el rechazo de la verdad.

3. Características y causas de quienes se apartan de la fe

Las Escrituras identifican rasgos y causas de aquellos que se apartan del camino:

Características

- Fe superficial: Lucas 8:13 describe a aquellos que “reciben [la palabra] con alegría. Pero estos no tienen raíz; creen por un tiempo, y en el momento de la prueba se apartan” (NVI).
- Hipocresía: Mateo 23:27-28 compara a los hipócritas con “sepulcros blanqueados... que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia” (ESV).
- Negligencia espiritual: Hebreos 2:1 advierte: “Debemos prestar mucha más atención a lo que hemos oído, no sea que nos desviemos de ello” (NVI).
- Falta de perseverancia: Mateo 24:10-12 predice: “Muchos se apartarán... porque la maldad ha aumentado, y el amor de muchos se enfriará” (ESV).
- Negación de Cristo: Judas 1:4 describe a “los impíos, que pervierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo” (NVI).

Comportamientos

- Pecado impenitente: 1 Corintios 5:11 instruye: «No te juntes con nadie que se llame hermano si es inmoral, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador» (NVI). Pablo compara el pecado con la levadura: «Un poco de levadura fermenta toda la masa» (1 Corintios 5:6, NVI), exhortando: «Expulsad de entre vosotros al malvado» (1 Corintios 5:13, NVI).
- Hipocresía y falsas enseñanzas: Mateo 15:8 dice: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí» (NVI). 2 Pedro 2:1-3 advierte sobre «falsos maestros... que introducirán encubiertamente herejías destructivas... y en su avaricia los explotarán con palabras engañosas» (NVI).

Causas

- Falsas enseñanzas: 1 Timoteo 4:1-3 advierte: “Algunos se apartarán de la fe prestando atención a espíritus engañosos y doctrinas de demonios” (ESV).
- Deseos mundanos: 1 Juan 2:15-17 advierte: “No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo” (ESV).
- Persecución y sufrimiento: Hebreos 3:12 advierte sobre “un corazón malo e incrédulo que os lleva a apartaros del Dios vivo” (NVI).
- Indiferencia y negligencia: 2 Timoteo 3:1-5 describe a personas que tienen “apariencia de piedad, pero niegan su poder” (ESV).
- Asimilación cultural: Romanos 12:2 exhorta: “No se amolden al mundo actual” (NVI).

4. Distinguir el espíritu de la verdad del espíritu del error.

Para prevenir la apostasía, las Escrituras proporcionan criterios para distinguir el Espíritu de la Verdad (Espíritu Santo) del espíritu del error (influencias demoníacas), ya que estas fuerzas espirituales influyen en si uno permanece fiel o se aparta de la fe. Esta distinción, basada en textos bíblicos y en el griego original, aclara el papel de cada uno en relación con la fe en Cristo y la perseverancia.

Fundamento bíblico

- 1 Juan 4:1-6: «Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto conocen el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo... Ellos son del mundo... Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios nos escucha; el que no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error» (NVI).
- Santiago 2:19: «Tú crees que Dios es uno; haces bien. ¡Hasta los demonios creen, y tiemblan!» (NVI).
- 1 Corintios 12:3: “Nadie que hable por el Espíritu de Dios puede decir: ‘¡Jesús es maldito!’, y nadie puede decir: ‘Jesús es el Señor’, sino por el Espíritu Santo” (NVI).
- Juan 16:13-14: “Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad... Él me glorificará, porque tomará de lo mío y se lo hará saber a ustedes” (NVI).
- Marcos 1:23-24: «Un hombre con un espíritu inmundo... gritó: “¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret?... Yo sé quién eres: el Santo de Dios»» (NVI). Toma· 2 Corintios 11:3-4: «Así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, vuestras mentes pueden ser desviadas de la devoción sincera y pura a Cristo. Porque si alguien viene y os anuncia a otro Jesús distinto del que os anunciamos, o si recibís un espíritu distinto del que recibisteis...» (NVI).

Información sobre el idioma original

- Espíritu (πνεῦμα, pneuma): Se usa tanto para el Espíritu Santo como para los espíritus demoníacos (por ejemplo, «espíritu inmundo», πνεῦμα ἀκάθαρτον, pneuma akatharton, Marcos 1:23). El contexto determina si se refiere al Espíritu Santo o a una influencia demoníaca.
- Espíritu de verdad (πνεῦμα τῆς ἀληθείας, pneuma tēs alētheias): En Juan 16:13 y 1 Juan 4:6, esto describe al Espíritu Santo, que conduce a la verdad (alētheia), alineándose con la enseñanza apostólica.

- Espíritu de error (πνεῦμα τῆς πλάνης, pneuma tēs planēs): En 1 Juan 4:6, planē significa “engaño” o “errante”, lo que indica influencias demoníacas que conducen a la falsedad.
- Confiesa (ὁμολογεῖ, homologei): De homologeō, que significa estar de acuerdo o reconocer públicamente (1 Juan 4:2). Implica una confesión sincera de la encarnación de Jesús (en sarki elēlythota, “venido en carne”).
- Creer (πιστεύεις, pisteueis): En Santiago 2:19, de pisteuō, denota asentimiento intelectual, ya que los demonios reconocen a Dios pero carecen de fe salvadora.
- Señor (κύριος, kyrios): En 1 Corintios 12:3, confesar a Jesús como kyrios significa sumisión a su autoridad divina, habilitada por el Espíritu Santo.
- Estremecerse (φρίσσουν, phrissousin): En Santiago 2:19, los demonios tiemblan de miedo, no de adoración, lo que contrasta con la obra del Espíritu Santo de inspirar obediencia.

Criterios de distinción

1. Confesión de Jesucristo:

- Espíritu de Verdad: El Espíritu Santo posibilita una confesión genuina de que Jesús es el Señor (kyrios, 1 Corintios 12:3) y que vino en carne (en sarki elēlythota, 1 Juan 4:2). Esta confesión refleja fe salvadora y sumisión, previniendo la apostasía al afianzar a los creyentes en Cristo (Juan 15:4-5).
- Espíritu de error: Los demonios reconocen la identidad de Jesús (por ejemplo, «Santo de Dios», Marcos 1:24), pero no lo confiesan como Señor. Su «creencia» (pisteuō, Santiago 2:19) es intelectual, marcada por el temor (phrissousin), no por la fe, lo que conduce a la rebelión y la apostasía (1 Timoteo 4:1).

2. Alineación con la Verdad Apostólica:

- Espíritu de Verdad: Guía a los creyentes hacia la verdad (alētheia), afirmando la enseñanza apostólica (1 Juan 4:6; Juan 16:13). Esto fortalece la perseverancia, contrarrestando las falsas enseñanzas que conducen a la apostasía (2 Tesalonicenses 2:3).
- Espíritu de error: Promueve “espíritus engañosos y enseñanzas de demonios” (1 Timoteo 4:1) o un “Jesús diferente” (allos Iēsous, 2 Corintios 11:4), lo que lleva al engaño y a la apostasía.

3. Fruto de la influencia:

- Espíritu de Verdad: Produce frutos espirituales (amor, gozo, paz, Gálatas 5:22-23) y buenas obras (Santiago 2:17), fomentando la perseverancia en la fe.
- Espíritu de error: Inspira engaño, miedo y pecado, como se ve en los falsos maestros (2 Pedro 2:1-3) y apóstatas (Judas 1:4), lo que lleva a un estado peor (Lucas 11:26).

4. Respuesta a la autoridad de Dios:

- Espíritu de Verdad: Fortalece la sumisión a Jesús, permitiendo a los creyentes “permanecer” en Él (Juan 15:4), previniendo la apostasía.
- Espíritu de error: Impulsa la rebelión, ya que los demonios se oponen a Jesús (Marcos 1:24) y llevan a otros a negarlo (Judas 1:4), lo que resulta en apostasía.

Conexión con la apostasía

El Espíritu de Verdad previene la apostasía guiando a los creyentes a confesar a Jesús, alinearse con la verdad, dar frutos piadosos y someterse a la autoridad de Dios, como se ve en Juan 15:4-6 y Hebreos 3:14. Por el contrario, el espíritu de error promueve la apostasía al fomentar una fe superficial (Lucas 8:13), falsas enseñanzas (1 Timoteo 4:1) y rebelión (2 Tesalonicenses 2:3), como ejemplifican Judas (Mateo 26:14-16) y Demas (2 Timoteo 4:10). Probar los espíritus (1 Juan 4:1) es fundamental para evitar el engaño y permanecer fieles.

Discurso sobre los anticristos

Las Escrituras advierten sobre la amenaza específica que representan los anticristos: personas que niegan que Jesucristo haya venido en carne, oponiéndose así a la verdad fundamental de su encarnación. Como se describe en 1 Juan 2:18-19

y 4:1-6, los anticristos son aquellos que alguna vez formaron parte de la comunidad cristiana, pero que se han apartado de la fe, revelando que nunca fueron verdaderamente de ella. Su negación de la encarnación de Jesús es un sello distintivo del espíritu del anticristo, que es diametralmente opuesto al Espíritu de la Verdad. Juan enfatiza: «Todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo» (1 Juan 4:3). Estos engañadores promueven falsas enseñanzas que desvían a otros, por lo que es esencial que los creyentes prueben los espíritus y se aferren a la verdad apostólica (2 Juan 1:7: «Porque muchos engañadores han salido por el mundo, los que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este es el engañador y el anticristo»).

La presencia de anticristos dentro de la iglesia subraya la realidad de que la apostasía puede ocurrir incluso entre quienes parecen formar parte de la comunidad de fe. Como afirma 1 Juan 2:19: «Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros». Esto resalta que la mera pertenencia o participación no garantiza la perseverancia; solo la fe genuina, marcada por la confesión de Jesús como Señor y la alineación con el Espíritu de la Verdad, asegura la firmeza.

Además, el surgimiento de anticristos es una señal de los últimos tiempos: «Hijitos, es la última hora; y como han oído que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos. Por eso sabemos que es la última hora» (1 Juan 2:18). Este contexto escatológico exhorta a los creyentes a permanecer vigilantes, afianzados en la verdad y confiando en el Espíritu Santo para discernir y resistir el engaño. Juan asegura: «Ustedes los han vencido, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo» (1 Juan 4:4), enfatizando el poder del Espíritu para preservar a los creyentes de la apostasía.

5. Pertener a la Iglesia no impide la apostasía.

Las Escrituras enfatizan que ser parte de la iglesia —ya sea por membresía, asistencia o participación— no garantiza inmunidad ante la apostasía. La mera asociación con la comunidad de fe no asegura la perseverancia, ya que las personas aún pueden apartarse debido al pecado impenitente, la hipocresía o la falta de permanencia en Cristo, a menudo influenciadas por el espíritu de error. Pasajes clave ilustran esto:

- 1 Juan 2:19: «Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron para que se manifestara que no todos son de los nuestros» (NVI). En este contexto, Juan se dirige a quienes formaban parte de la iglesia pero la abandonaron, revelando que su partida demostraba que no pertenecían realmente a ella, lo que indica que la participación en la iglesia no equivale a una fe genuina guiada por el Espíritu de Verdad.
- Judas 1:4: «Se han infiltrado disimuladamente ciertos impíos que pervierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo» (NVI). Estos apóstatas, influenciados por el espíritu de error, estaban dentro de la iglesia, pero se apartaron, lo que demuestra que la pertenencia a la iglesia no impide la apostasía.
- 1 Corintios 5:1-2: «Se dice que hay inmoralidad sexual entre ustedes... ¡Y ustedes son arrogantes! ¿No deberían más bien lamentarse?» (NVI). La presencia del pecado impenitente en la iglesia de Corinto, sin control por parte de la comunidad, corre el riesgo de llevar a otros a la apostasía, pues el espíritu de error fomenta el pecado (1 Timoteo 4:1).
- Mateo 13:24-30, 36-43 (Parábola del trigo y la cizaña): Jesús describe el trigo (los verdaderos creyentes, guiados por el Espíritu de la Verdad) y la cizaña (los falsos creyentes, influenciados por el espíritu del error) creciendo juntos en el reino hasta la cosecha, cuando la cizaña es juzgada: «El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino todo pecado y toda iniquidad» (Mateo 13:41). La cizaña, presente en la iglesia, se desprende, lo que demuestra que la pertenencia a ella no garantiza la salvación.
- Hebreos 10:25-26: «No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animémonos unos a otros... Porque si pecamos deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados» (NVI). Incluso quienes se reúnen en la iglesia pueden apartarse por pecado deliberado si descuidan el ánimo y la perseverancia, especialmente bajo la influencia del espíritu de error.

El ejemplo de los anticristos ilustra aún más este punto. Como indica 1 Juan 2:19, los anticristos alguna vez formaron parte de la iglesia, pero la abandonaron, demostrando que no eran verdaderamente de la fe. Su partida revela que la mera

participación en la iglesia no previene la apostasía; más bien, es la auténtica confesión de Cristo y la perseverancia en la verdad lo que distingue a los verdaderos creyentes. El espíritu del anticristo puede infiltrarse en la iglesia, llevando al engaño y a la apostasía si no es contrarrestado por el Espíritu de Verdad.

6. Los “Siete Espíritus que Entran en el Hombre”;

Las enseñanzas de Jesús en Lucas 11:24-26 y Mateo 12:43-45 ilustran el peligro del arrepentimiento incompleto:

- «Cuando el espíritu inmundo sale de una persona... encuentra la casa barrida y ordenada. Entonces va y trae otros siete espíritus peores que él... Y el estado final de esa persona es peor que el primero.» (Lucas 11:24-26, NVI)

En su contexto (Lucas 11:14-28), esto sigue a la enseñanza de Jesús sobre la guerra espiritual y la lealtad a Él. Advierte:

- Arrepentimiento incompleto: Limpiar el pecado sin llenar la vida con el Espíritu de Verdad deja a la persona vulnerable al espíritu de error y a las influencias demoníacas.
- Estado agravado: La recaída en el pecado, impulsada por el espíritu del error, da como resultado una condición peor, amplificando las consecuencias de la apostasía.
- Conexión con la apostasía: Esta parábola muestra el peligro de volver al pecado después de recibir la verdad, alineándose con el espíritu del error (1 Juan 4:6).

Esto concuerda con 2 Pedro 2:20-22, citando Proverbios 26:11: “Como perro que vuelve a su vómito, así es el necio que repite su necedad” (NVI), advirtiendo que “su estado final es peor que el primero” (2 Pedro 2:20, NVI).

7. Reflexiones del Libro de Judas

Judas advierte sobre los apóstatas influenciados por el espíritu del error:

- «Se han infiltrado sigilosamente ciertos individuos... impíos que pervierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo.» (Judas 1:4, NVI)

Sus características son:

- «Arrecifes ocultos en tus fiestas de amor... nubes sin agua... árboles estériles a finales de otoño, dos veces muertos, arrancados de raíz; olas salvajes del mar... estrellas errantes, para quienes está reservada para siempre la oscuridad de las tinieblas más profundas.» (Judas 1:12-13, NVI)

Judas exhorta: “Edifíquense en su santísima fe... manténganse en el amor de Dios” (Judas 1:20-21, NVI), y muestren misericordia a los que vacilan (Judas 1:22-23), haciendo hincapié en la confianza en el Espíritu de Verdad para prevenir la apostasía.

8. Reflexiones a partir de 1 Corintios 5 y Mateo 15-16

- 1 Corintios 5: Pablo aborda la inmoralidad sexual dentro de la iglesia de Corinto, exhortando a la expulsión del pecador impenitente: «Expulsen de entre ustedes al malvado» (1 Corintios 5:13). Enumera los pecados que corrompen: «la inmoralidad sexual, la avaricia, la idolatría, la calumnia, la embriaguez y el engaño» (1 Corintios 5:11). Pablo compara el pecado con la levadura: «Un poco de levadura fermenta toda la masa» (1 Corintios 5:6). En este contexto, estos pecados, influenciados por el espíritu de error (1 Timoteo 4:1), corren el riesgo de llevar a la comunidad a la apostasía si no se abordan, ya que contrastan con el llamado del Espíritu de Verdad a la santidad (Efesios 4:30).
- Mateo 15-16: Jesús aborda la hipocresía y las falsas enseñanzas, que se alinean con el espíritu del error y contribuyen a la apostasía:
 - Hipocresía: En Mateo 15:7-9, Jesús condena a los fariseos, citando a Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; en vano me adoran, enseñando como doctrinas mandamientos

de hombres» (NVI). En este contexto (Mateo 15:1-20), su adhesión externa enmascara un corazón influenciado por el espíritu del error, con el riesgo de apostasía.

- Falsos maestros: Mateo 15:13-14 dice: «Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado será arrancada de raíz. Dejadlos; son guías ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo» (NVI). Los falsos maestros, movidos por el espíritu del error, promueven el engaño, lo que lleva a la apostasía (2 Corintios 11:4).
- Llamada al verdadero discipulado: En Mateo 16:24-26, Jesús enseña: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la hallará» (NVI). Esta llamada a la obediencia, impulsada por el Espíritu de Verdad, contrarresta la influencia del espíritu del error.

9. Las parábolas del Reino y su relevancia

Las parábolas de Jesús resaltan las consecuencias de la apostasía, a menudo debida al espíritu de error:

- Parábola del Sembrador (Mateo 13:1-23): La semilla en terreno rocoso cae durante las pruebas (Mateo 13:20-21), al carecer de la guía del Espíritu de Verdad.
- Parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30, 36-43): Los falsos creyentes, influenciados por el espíritu del error, son juzgados.
- Parábola de las Diez Vírgenes (Mateo 25:1-13): Las vírgenes que no están preparadas, al carecer de la presencia del Espíritu, quedan excluidas.
- Parábola de los Talentos (Mateo 25:14-30): El siervo infiel, al rechazar el poder del Espíritu, es expulsado.

10. Los que no entrarán en el reino

Las Escrituras identifican a los excluidos, a menudo debido a la influencia del espíritu de error:

- Apocalipsis 21:8: “Los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los inmorales, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre” (NVI).
- Mateo 7:21-23: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre” (NVI).
- 1 Corintios 6:9-10: “Ni los inmorales sexuales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios” (NVI).
- Gálatas 5:19-21: «Ahora bien, las obras de la carne son evidentes: inmoralidad sexual, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, iras, rivalidades, disensiones, divisiones, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes. Les advierto, como ya les advertí antes, que quienes practican tales cosas no heredarán el reino de Dios» (NVI).

11. Debate teológico sobre la seguridad eterna: análisis y crítica

El debate sobre la seguridad eterna —la doctrina de que los verdaderos creyentes no pueden perder su salvación— debe entenderse en el contexto de una enseñanza correcta y de seguir adecuadamente las enseñanzas de Jesús para que concuerden con las advertencias contra la apostasía. Una mala aplicación podría fomentar la complacencia, socavando estas advertencias. Este análisis aclara el contexto de «las ovejas que oyen la voz de Jesús» en Juan 10:27-29, haciendo hincapié en la obediencia activa, y utiliza únicamente las Escrituras, verificadas en su contexto, para resolver las aparentes inconsistencias con las advertencias sobre la apostasía.

Descripción general

- Definición y promesa: La seguridad eterna sostiene que aquellos verdaderamente salvos son preservados por el poder de Dios. Juan 10:27-29 afirma: «Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre» (NVI). Romanos 8:38-39 añade: «Ni la muerte ni la vida... podrán separarnos del amor de Dios» (NVI). Filipenses 1:6 asegura: «El que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará» (NVI).
- Contexto de Juan 10:27-29: En Juan 10:1-30, Jesús contrasta a sus verdaderas ovejas con aquellas que lo rechazan (por ejemplo, los fariseos). Las “ovejas” que reciben la seguridad eterna son aquellas que:
 - Escucha Su Voz: El griego ἀκούω (akouō) implica escuchar atentamente con intención de obedecer, como se ve en Juan 8:47 («Todo aquel que es de Dios oye las palabras de Dios», NVI) y Juan 14:23 («Si alguno me ama, guardará mi palabra», NVI).
 - Sígalo: El término griego ἀκολουθέω (akolouthēō) denota obediencia activa y constante, como en Mateo 16:24 («Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame»). Por lo tanto, la seguridad eterna se aplica a quienes escuchan y obedecen activamente a Jesús, dando frutos acordes con la fe genuina (Mateo 7:16-20), guiados por el Espíritu de Verdad.
- Advertencias contradictorias: Hebreos 6:4-6 advierte: «Es imposible... que aquellos que una vez fueron iluminados... y luego cayeron, sean renovados para arrepentimiento» (NVI). Hebreos 10:26-31 afirma: «Si pecamos deliberadamente... ya no queda sacrificio por los pecados» (NVI). Esto sugiere que la apostasía es posible, creando una aparente tensión, a menudo explotada por el espíritu de error.

Resolviendo la tensión

La promesa de seguridad eterna en Juan 10:27-29 se aplica a las verdaderas ovejas de Jesús: aquellas que lo escuchan y lo siguen mediante la fe y la obediencia constantes, empoderadas por el Espíritu de Verdad. Las advertencias sobre la apostasía se dirigen a quienes no permanecen en Cristo, revelando que no eran verdaderamente sus ovejas, a menudo influenciadas por el espíritu del error. Puntos clave:

- Los verdaderos creyentes perseveran: Juan 15:4-6 enseña: «Permanezcan en mí, y yo en ustedes... Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera como una rama y se seca» (NVI). Permanecer requiere obediencia, en consonancia con el «seguir» mencionado en Juan 10:27. Hebreos 3:14 añade: «Participamos de Cristo, si en verdad mantenemos firme hasta el fin la confianza que teníamos al principio» (NVI). Las verdaderas ovejas demuestran perseverancia, y el Espíritu de Dios las sella (Efesios 1:13-14).
- Los apóstatas no eran verdaderas ovejas: 1 Juan 2:19 afirma: «Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros» (NVI). Ejemplos como Judas (Mateo 26:14-16), Demas (2 Timoteo 4:10) y los discípulos en Juan 6:66 demuestran que quienes se apartaban no perseveraban en escuchar y seguir a Jesús, lo que indica que no eran verdaderamente sus ovejas, a menudo influenciados por el espíritu del error.
- Advertencias que instan a la fidelidad: Hebreos 6:4-6, 10:26-31 y 2 Pedro 2:20-22 (citando Proverbios 26:11) advierten contra la fe superficial, el pecado impenitente o la recaída (por ejemplo, los “siete espíritus” en Lucas 11:24-26). Estos exhortan a los creyentes a evitar la complacencia, como se ve en 1 Corintios 10:12: “Si alguno piensa estar firme, tenga cuidado de no caer” (NVI), y a confiar en el Espíritu de verdad.

Crítica de la mala aplicación

Aplicar erróneamente la seguridad eterna a aquellos con una fe superficial o falsa (por ejemplo, Lucas 8:13; Judas 1:4), influenciados por el espíritu del error, conlleva el riesgo de fomentar la complacencia y socavar las advertencias contra la apostasía. Quienes afirman tener seguridad pero viven en pecado impenitente (1 Corintios 5:11) o hipocresía (Mateo 15:8) no cumplen con los requisitos de Juan 10:27: no escuchan ni siguen a Jesús. Romanos 6:1-2 responde: «¿Continuaremos pecando para que abunde la gracia? ¡De ninguna manera!» (NVI). La enseñanza correcta enfatiza que la seguridad eterna es para quienes permanecen en Cristo, dando fruto (Mateo 7:16-20), y se alinea con el llamado de Jesús a la obediencia (Mateo 16:24; Tito 2:11-12), guiados por el Espíritu de Verdad.

12. Esperanza y restauración

Las Escrituras ofrecen esperanza:

- El deseo de Dios: 1 Timoteo 2:4: Dios «desea que todos se salven» (NVI). 2 Pedro 3:9: Dios «no quiere que nadie perezca» (NVI).
- Restauración: Lucas 15:11-32 (Hijo Pródigo): El regreso del hijo muestra la voluntad de Dios de restaurar. Juan 21:15-19 (Pedro): Jesús restaura a Pedro después de su negación. 2 Corintios 2:5-11 (Pecador de Corinto): Pablo exhorta al perdón para restaurar al pecador arrepentido.
- Perseverancia: Juan 15:4-6: Permanecer en Cristo garantiza la fecundidad. Hebreos 3:13: «Exhórtense unos a otros cada día... para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado» (NVI). Judas 1:20-23: Fortalecer la fe y mostrar misericordia ayuda a los creyentes a perseverar mediante el Espíritu de Verdad.

13. Información adicional

- Apostasía en los últimos días: 2 Tesalonicenses 2:3 advierte de una apostasía generalizada antes del día del Señor, influenciada por el espíritu de error.
- Falsos maestros: 2 Pedro 2:1-3 y Judas 1:4 resaltan su papel en desviar a otros mediante el espíritu de error.
- Disciplina eclesíastica: Mateo 18:15-17 describe los pasos para abordar el pecado y proteger la pureza de la iglesia.
- Contexto histórico: Amenazas como los judaizantes (Gálatas 1:6-9) y el gnosticismo (1 Juan 2:18-19) ponen de relieve la prevalencia de la apostasía, a menudo ligada al espíritu del error.
- Presiones culturales: La asimilación a los valores mundanos conlleva el riesgo de apostasía (Romanos 12:2).
- Función del Espíritu Santo: Efesios 4:30 advierte contra entristecer al Espíritu de Verdad, que sella a los creyentes.
- Advertencias adicionales:
 - Colosenses 2:8: Advierte contra la filosofía y el engaño, a menudo propagados por el espíritu del error.
 - 2 Timoteo 2:18: Condena a los que se desvían de la verdad.
 - Apocalipsis 3:5: Promete que los que vencen no tendrán sus nombres borrados, enfatizando la perseverancia a través del Espíritu de Verdad.
- Anticristos y escatología: La aparición de anticristos está ligada al fin de los tiempos, como se observa en 1 Juan 2:18 y 2 Tesalonicenses 2:3-4, que describe al «hombre de pecado» que se opone a Dios. Esta conexión subraya la necesidad de discernimiento y fidelidad, ya que la apostasía y el engaño aumentan antes del regreso de Cristo.

14. Tabla resumen

Paso	Tema	Información clave
Jeremías 3:6-10	La idolatría de Israel	Apostasía colectiva debida a la idolatría.
1 Samuel 15:10-23	La desobediencia de Saúl	Apostasía individual por orgullo.
Mateo 26:14-16	La traición de Judas	Apostasía impulsada por la codicia.
Hebreos 6:4-6, 10:26-31	El rechazo tras la Ilustración	Graves consecuencias por desviarse del camino.
1 Corintios 5:6-8, 11	Levadura del pecado	El pecado, influenciado por el espíritu del error, corrompe y requiere ser eliminado.
Mateo 15:8, 23:27-28	Hipocresía	La rectitud externa enmascara el pecado interno, impulsado por el espíritu del error.

Paso	Tema	Información clave
Judas 1:4-13	Falsos maestros y apóstatas	Engañoso y condenado al fracaso, instando a confiar en el Espíritu de la Verdad.
Lucas 11:24-26	Siete espíritus	El arrepentimiento incompleto conduce a un estado peor bajo el espíritu del error.
Mateo 13:1-23	Parábola del sembrador	Una fe superficial lleva a apartarse del camino sin el Espíritu de la Verdad.
Apocalipsis 21:8	Exclusión del Reino	Los pecadores impenitentes quedan excluidos del reino.
2 Pedro 2:20-22; Proverbios 26:11	Volver al pecado	La recaída empeora el estado de uno bajo el espíritu del error.
1 Juan 2:19	Membresía de la Iglesia	Estar en la iglesia no impide la apostasía sin el Espíritu de Verdad.
1 Juan 4:1-6	Espíritu de Verdad contra Error	Poner a prueba los espíritus permite distinguir la guía del Espíritu Santo del engaño demoníaco.
1 Juan 2:18-19, 4:1-6; 2 Juan 1:7	anticristos	Negadores de la encarnación de Cristo, engañadores dentro de la iglesia, señal de los últimos tiempos.

15. Conclusión

La apostasía, definida por meshuvah y apostasia, implica apartarse de Dios mediante la rebelión, la negligencia o el engaño, como lo ejemplifican Israel, Saúl, Judas y los anticristos. El Espíritu de Verdad (Espíritu Santo) previene la apostasía al permitir la confesión de Jesús como Señor, la alineación con la verdad, los frutos piadosos y la sumisión a Dios, mientras que el espíritu de error (influencias demoníacas) la promueve mediante el engaño, la fe superficial y la rebelión. Las características de los apóstatas incluyen la hipocresía y la susceptibilidad a las falsas enseñanzas, como las propagadas por los anticristos que niegan la encarnación de Cristo. Comportamientos como los descritos en 1 Corintios 5 actúan como levadura corruptora, y pertenecer a la iglesia no previene la apostasía, como se observa en los anticristos (1 Juan 2:19). Los “siete espíritus” y el perro que regresa a su vómito ilustran el peligro de la recaída, mientras que las parábolas de Judas y del reino advierten sobre el juicio. Los falsos maestros, incluidos los anticristos, exacerbaban la apostasía al promover el engaño. Los pecadores impenitentes quedan excluidos del reino de Dios, pero el deseo divino de arrepentimiento ofrece esperanza. La seguridad eterna, cuando se fundamenta en la enseñanza correcta y en el seguimiento adecuado de las enseñanzas de Jesús, fortalece la perseverancia mediante el Espíritu de Verdad; sin embargo, una mala aplicación conlleva el riesgo de la complacencia. Los creyentes deben discernir los espíritus (1 Juan 4:1), permanecer en Cristo y confiar en el amor redentor de Dios, especialmente ante los engaños del anticristo.